

Recensión de libro

Leonard, J. L. & A. Córdoba-Aguilar (Eds.). 2010. *The evolution of sexual primary characters in animals*. Oxford University Press, New York, 537 pp.

Suele decirse que, para no incurrir en situaciones embarazosas, hay tres cuestiones que es conveniente evitar en una conversación: política, religión y sexo. Imprudentemente, Janet Leonard y Alex Córdoba han editado un libro referido a la tercera de estas cuestiones. Claro que se trata de un libro con contribuciones referidas a la evolución de los caracteres sexuales primarios en el reino Animal, lo cual resulta casi tan interesante como platicar de sexo, pero al tratarse de animales, creo que es menos “peligroso”.

Charles Darwin, en 1871, fijó por primera vez su atención en este tema. ¡Para la sociedad victoriana debe haber sido impactante el conocer a la vez que nuestra especie estaba emparentada con los simios y que, además, el sexo existía! En *La descendencia del hombre y la selección en relación con el sexo*, además de especular acerca del origen de nuestra especie, Darwin distinguió entre los caracteres sexuales secundarios (asociados con la atracción y el acceso al sexo opuesto, y con la lucha entre competidores del mismo sexo) y los caracteres sexuales primarios (como los genitales y los gametos). A partir de ese momento, innumerables ejemplos nos han demostrado la relevancia que poseen los caracteres sexuales en la evolución animal. La diversidad de fenómenos relacionados con la reproducción sexual es tan increíble que no cesan de asombrarnos los descubrimientos en los taxones más diversos. Por casi un siglo, se supuso que los caracteres sexuales primarios, aquellos involucrados directamente en la reproducción, eran invariablemente producto de la selección natural. Desde hace unas décadas, la selección sexual ha sido considerada como responsable de muchos atributos reproductivos, tanto en su dimensión precopulatoria (a través de la competencia entre machos y la elección femenina) como en la poscopulatoria.

El libro aquí reseñado posee dos partes. La primera incluye cuatro capítulos que introducen la problemática general y caracterizan los caracteres sexuales primarios y secundarios, los sistemas sexuales, la selección natural y la selección sexual, la

evolución de los genitales, y el conflicto sexual. La segunda parte representa una recorrida por los caracteres reproductivos en varios taxones animales. Un capítulo analiza la eliminación de gametos en varios taxones de invertebrados marinos, cuatro capítulos tratan taxones de moluscos, seis de artrópodos (escorpiones, arañas, opiliones e insectos) y cinco de vertebrados (peces, anfibios, "reptiles", aves y mamíferos). En ellos se describen y comparan estructuras genitales, en su mayoría en un contexto filogenético, y se plantean interesantes interrogantes. El libro además incluye una introducción de Janet Leonard y finaliza con una síntesis de Alex Córdoba. Ambas son claras y permiten comprender claramente el hilo conductor del libro.

El trabajo de edición es impecable. Los capítulos están escritos claramente y sus contenidos están organizados coherentemente. El diseño del libro es muy agradable, permitiendo una lectura fluida. Posee excelentes ilustraciones.

A partir de la lectura de esta obra creo que el estudio de los caracteres sexuales primarios no es un campo de estudio acabado. Resulta evidente que en las últimas décadas ha habido avances fundamentales, pero cada vez se cuenta con más datos y se postulan nuevas hipótesis. Es como si nos halláramos apenas ante la punta de un *iceberg*, ante el comienzo de nuevas preguntas y desafíos. Felicito sinceramente a los editores y autores por el esfuerzo de producir una obra tan amena y desafiante.

El sexo es uno de los temas más controversiales, desde la era victoriana en que no existía hasta los desvaríos del psicoanálisis que sostiene que no hay cosa más importante. Quizá, como sugiriera Woody Allen a Diane Keaton en *Annie Hall*, "el sexo es lo más gracioso que se puede hacer sin reírse". Luego de leer este libro habremos de aprender que, además, resulta interesante desde el punto de vista evolutivo.

Juan J. MORRONE

Museo de Zoología "Alfonso L. Herrera", Departamento de Biología Evolutiva, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, Apdo. Postal 70-399, 04510 México, D.F., México. Correo electrónico: juanmorrone2001@yahoo.com.mx.